

NUEVAS ESTÉTICAS DEL HABITAR URBANO

Renovación de movimientos sociales en barrios consolidados de Montevideo

NEWS AESTHETICS OF URBAN DWELL

Renewal of social movements in consolidated neighborhoods of Montevideo

Verónica Blanco Latierro

Instituto de Psicología Social, Facultad de Psicología. Universidad de la República – Uruguay

mblanco@psico.edu.uy

<https://orcid.org/0000-0002-7728-4051>

RESUMEN

Presentamos resultados de una investigación que indagó sobre las formas colectivas urbanas en zonas consolidadas de la ciudad de Montevideo. Realizamos una serie de exploraciones de corte etnográfico, haciendo foco en situaciones sociales que implican a diversos colectivos. Nos involucramos con colectivos barriales que intervienen de forma creativa en el territorio urbano. Tomamos tres casos claves que implican nuevas estéticas en el habitar urbano, a partir de la renovación de formas históricas de participación y articulación con la gobernanza local. Se trata de colectivos que se sostienen desde la memoria y las tramas afectivas, resolviendo tensiones emergentes en la vida cotidiana. Las conclusiones y reflexiones plantean el poder conectivo de la dimensión estética, especialmente para la integración de las contradicciones propias de los procesos vitales y la necesidad de continuar construyendo un espacio múltiple para el estudio del habitar urbano.

Palabras clave: colectivos urbanos, participación y gobernanza, historia urbana, habitar

Bloque temático: Espacio Público y Proyecto Urbano en la metrópolis contemporánea

ABSTRACT

We present results of a research that investigated urban collective forms in consolidated areas of the city of Montevideo. We carry out a series of ethnographic explorations, focusing on social situations that involve various groups. We engaged with neighborhood collectives that intervene creatively in the urban territory. We take three key cases that imply new aesthetics in urban dwell, based on the renewal of historical forms of participation and articulation with local governance. These are groups that are sustained by memory and emotional plots, resolving emerging tensions in daily life. The conclusions and reflections raise the connective power of the aesthetic dimension, especially for the integration of the contradictions inherent to vital processes and the need to continue building a multiple space for the study of urban dwell.

Keywords: urban collectives, participation and governance, urban history, dwell

Topic: Public Space and Urban Project in the contemporary metropolis.

Introducción: Explorando devenires colectivos

Presentamos resultados de una investigación sobre colectivos urbanos en zonas consolidadas de la ciudad de Montevideo. Realizamos una serie de exploraciones de corte etnográfico, multisituadas (Marcus, 2001), haciendo foco en situaciones sociales que implican a diversos colectivos. Nos involucramos con espacios barriales que intervienen de forma creativa en el territorio urbano, renovando las formas de participación y gobernanza local, entrelazando memoria colectiva con nuevos movimientos sociales.

La ciudad es una expresión de las relaciones sociales y viceversa, lo social se expresa en las formas de construcción de ciudad (Fernández Christlieb, 2004), por ello, desde el Laboratorio Transdisciplinario de Etnografía Experimental elaboramos un programa que integra los Estudios Culturales Urbanos y Territoriales, entendiendo necesario profundizar en una mirada cualitativa, que aporte en la comprensión de las formas de habitar.

La región urbana de Montevideo ha venido creciendo sustancialmente, sin embargo, este crecimiento no se acompaña con un aumento de la población. (Martínez Guarino, 2007). Este proceso constante de expansión territorial de la ciudad de Montevideo se acompaña de procesos de vaciamiento y abandono de las zonas históricamente más consolidadas, de hecho, el porcentaje mayor de casas en desuso o abandonadas se encuentra en barrios constitutivos del Montevideo histórico (Pérez & Soldo, 2013). De la ciudad consolidada nos interesamos particularmente por los barrios creados a partir del segundo ensanche histórico de la ciudad de Montevideo, los territorios comprendidos por el trazado de 1878 por el actual Bulevar Artigas, la que fue llamada "Ciudad Novísima" por los sectores técnicos de la planificación urbana. Una zona que integra los barrios emblemáticos en el conjunto de la ciudad.

La expansión territorial que dio lugar al segundo ensanche de la ciudad de Montevideo a finales del siglo XIX, se produjo por el aumento de población generada principalmente por la inmigración trasatlántica que cuadruplico la cifra de habitantes en la ciudad. Este crecimiento sentó las bases de la identidad capitalina signada principalmente por contingentes de españoles obreros e italianos, entre otros, que buscaban oportunidades en el nuevo mundo, instalando modalidades vinculares, sentidos y prácticas aún vigentes en las construcciones identitarias (Boggio, 2008). Por estas características históricas y actuales, así como por su proximidad al centro y sus características poblacionales, esta zona se ha convertido en una *zona intermedia* relevante para comprender el carácter integrador de la urbanidad montevideana.

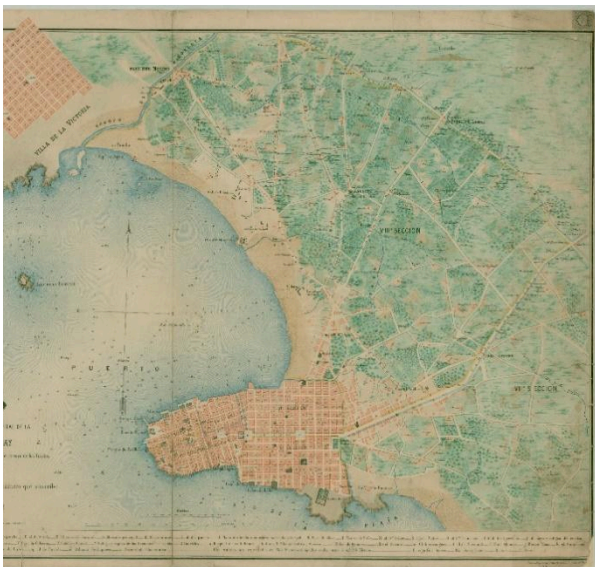


Figura 1- (Sección) Plano de la ciudad de Montevideo 1867. Fuente: <http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy:8080/jspui/handle/123456789/8>

Figura 2 - Imagen satelital de Montevideo 2017. En rojo el límite del trazado de la Ciudad Novísima (Fuente: Google(sf) <https://www.google.com/maps/> - Proyecto, 2017)

Prácticas de creación y resistencia

En el habitar contemporáneo, las identidades colectivas se configuran en un marco de contingencias temporo-espaciales que implican interconexiones, tramas, procesos y agenciamientos políticos con capacidad de crear nuevos mundos (Ema, 2004; Ingold, 2013), incluyendo memorias afectivas que, como matrices estéticas, devienen en narraciones múltiples e inacabadas, dotando de cuerpo a esas dinámicas identitarias (Mandoki, 2006; Salazar, 2011).

En las últimas décadas, desde enfoques críticos se han formulado problemáticas en base a la generación de grandes niveles de fragmentación social y territorial, acentuadas en América Latina con los sucesivos proyectos modernizadores, llegando al neoliberalismo y su modelo de ciudadanía centrado en el individuo consumidor (García Canclini, 2012). Ante esto, surgen propuestas de alternativas liberadoras, que retoman una política de *los comunes* y nuevas formas de comunalismos (Dussel, 2012; Garcés, 2013; Almazán y Barcena, 2023), reivindicando formas asociativas y colaborativas que se producen en los territorios y que desbordan la matriz capitalista, mediante la reactivación de los vínculos y la vida comunitaria, en base a la valoración de las *tramas político-afectivas*, históricamente invisibilizadas y emblemáticas de los movimientos feministas (Teles, 2009; Federici, 2020; Herrero & Gago, 2023).

Considerando esto, se retoma la propuesta de Lefebvre (1978), retomada por Harvey (2013), para pensar en clave de derecho a la ciudad, colocando en los colectivos urbanos el poder de decisión y transformación sobre el espacio que habitan como forma de resistencia. A su vez, Soja (2008) también resignifica el derecho a la ciudad a partir de la construcción social del espacio, donde se producen luchas por la justicia espacial y la democracia regional, integrando también a los movimientos sociales y culturales.

Alquimia urbana

El barrio Krüger fue fundado en 1901 por Francisco Piria (1847 – 1933), un empresario inmobiliario uruguayo, famoso por fundar varios barrios en la ciudad de Montevideo, así como por crear el balneario Piriápolis en el departamento de Maldonado en Uruguay. Asimismo, resulta interesante considerar que fue reconocido como alquimista e ideólogo de innumerables obras urbanas entre esculturas y edificios emblemáticos. Piria conoció -en uno de sus tantos viajes por el mundo- al presidente de la República de Transvaal –actual República de Sudáfrica– Paul Krüger y debido a que éste lo apoyó económicamente para llevar adelante el emprendimiento inmobiliario de comprar y lotear las tierras correspondientes al entonces nuevo barrio, puso su nombre al territorio que allí se gestó (Barrios Pintos, 1971). El barrio se encuentra enmarcado por grandes avenidas y lindero a dos barrios que poseen un fuerte anclaje identitario: La Comercial y Villa Muñoz, los que transfieren algunas de sus características generando un espacio intersticial singular.

Actualmente, a nivel municipal, el barrio Krüger no se reconoce como un barrio en sí mismo, sino que ha sido integrado al territorio de La Comercial, sin embargo, el salón vecinal históricamente allí ubicado, mantiene su nombre y reivindica su identidad originaria. La comisión vecinal que gestiona el salón se integra principalmente por mujeres, hoy adultas mayores, que sostienen la memoria de luchas por el bienestar del barrio y la resolución de diferentes problemáticas vinculadas al acceso a servicios urbanos, muchos hoy consolidados. La comisión vecinal surge en el año 1947 integrada por los hijos de los primeros pobladores del barrio, un grupo de jóvenes que, a su vez, estaban formando sus familias y trabajaba principalmente para mejorar la infraestructura del barrio, el alumbrado de las calles, el saneamiento y el arbolado. Por entonces se reunían en una casa particular, pero ya habían hablado con el intendente de la época la posibilidad de obtener un espacio en un terreno baldío generado por una calle sin salida. Luego de suspender su actividad durante los años de la dictadura cívico-militar (1973-1984), la comisión vecinal comienza nuevamente a reunirse en un salón parroquial, y desde allí retoma el proyecto del salón comunitario. Aquel terreno baldío que había sido prometido años atrás ahora se encontraba siendo usufructuado por las viviendas linderas, que habían colocado un tejido y lo usaban como patio. Esto llevó a varias reuniones entre vecinos y con el municipio para regularizar la situación y lograr, unos años después, que allí se construya un salón vecinal, inaugurando en agosto de 1994 el Salón Krüger con la activa participación de los primeros concejales vecinales.



Figura 03: Salón Kruger. Fuente: Proyecto

Figura 04: Muestra de coro durante la celebración del Chau Invierno en el Salón Kruger. Fuente: Proyecto

Esta conquista y transformación del espacio de un terreno baldío en salón comunal, se constituye en un rasgo característico del colectivo, que asume la connotación imaginaria de la alquimia como forma identitaria, al materializar un espacio colectivo, como idea y como proyecto existencial. El relato asume la forma mítica, que sustenta una identidad colectiva y, al transmitirlo, se recrea, se proyecta hacia el futuro. Identificamos en estas narraciones elementos sustanciales en la constitución de una identidad colectiva, tal como plantea Salazar (2011) en base la práctica de enunciación, que a su vez retoma la propuesta de Benjamin (2003) sobre el papel colectivo de la narración, al llevar la experiencia hacia un devenir común. De esta forma, del mito fundador se lo libera hacia el espacio colectivo donde es interpelado, resignificado, potenciado y transformado, sosteniendo desde su devenir sus propios procesos vitales.

Soberanía letrada

También nos involucramos con dos bibliotecas populares que cumplieron más de 25 años y que emergen emblemáticamente en los territorios estudiados. Sus signos característicos refieren a la participación social de mujeres vinculadas al ambiente educativo, literario y cultural. Ambas bibliotecas surgen de colectivos nucleados por problemáticas específicas del territorio, luego de la última dictadura cívico-militar (1973-1984). Desde la década de 1990, con la llegada de las políticas de izquierdas al gobierno municipal, comienza un importante proceso de descentralización municipal que propició nuevas formas de participación, impulsando iniciativas colectivas basadas en la solidaridad y en vínculos estrechos, a partir de las territorialidades barriales y sus organizaciones de base. En este tránsito, las bibliotecas populares se constituyen como espacios de empoderamiento y apropiación crítica de la cultura (Szafran, 2016), promotoras de prácticas democráticas y de construcción de ciudadanía. Para las integrantes del colectivo de las bibliotecas, esta experiencia de descentralización del poder municipal implicó toda una revolución social y cultural, que las llevó a integrarse a redes programáticas a través de las cuales eran convocadas para realizar diversas actividades a escala barrial, participando por ejemplo en talleres de formación comunitaria y generando otras instancias formativas.

Las bibliotecas en la América Latina paulatinamente fueron accediendo a un rol protagónico en vinculación a las políticas públicas, impulsando desde allí proyectos de educación popular, en la línea de avanzar en la alfabetización y sostener estos procesos en base a bibliotecas escolares, municipales, barriales y populares. A finales del siglo XIX y comienzos del XX, la acumulación de libros se asociaba al prestigio, en base al concepto de capital simbólico, y se convierte en un indicador de estatus y de poder político. Posteriormente, esto se traslada a los movimientos y grupos subalternos, que incorporan estas lógicas de adquisición de capital simbólico en la búsqueda de la consolidación de sus agendas. Así, diversos gremios obreros y sociedades de ayuda mutua formaron pequeñas y medianas bibliotecas que sirvieron para cohesionar cultural e ideológicamente el movimiento obrero. En esta línea, el estudio del devenir de las bibliotecas nos

instruye sobre las prácticas imperiales y los movimientos emergentes relacionados, comprendiendo así, cómo han operado en la construcción de ciudadanía (Aguirre y Salvatore, 2018).

En Montevideo, las bibliotecas populares también se vinculan históricamente a las cooperativas de vivienda por ayuda mutua y a organizaciones sociales barriales, asociadas a otros servicios comunitarios, como centros para la primera infancia y policlínicas del primer nivel de atención en salud. Se han fortalecido principalmente con el proceso de descentralización municipal, sostenido desde el trabajo voluntario, lo que conlleva un desafío, en tanto que los vínculos entre las fuerzas sociales immanentes de las bases territoriales y las acciones gubernamentales ejercidas desde otras instancias requieren de un tratamiento específico para su efectiva consideración.

Que las tareas sean sostenidas principalmente por mujeres resulta sumamente revelador, como hemos visto, se inscribe en una trama de significación históricamente construida en torno a las bibliotecas populares. La participación en las redes políticas comunitarias se asocia a procesos emancipatorios, implicando prácticas de empoderamiento que resignifican lógicas colonialistas, vinculadas al capitalismo y al patriarcado (Fraser, 2008; De Souza Santos, 2018). Asimismo, estas prácticas comunitarias implican una política afectiva del habitar, que es necesario tener en consideración para comprender los sentidos presentes en las formas de participación de las mujeres en estos espacios (Federici, 2013; Teles, 2009).

A su vez, la llamada “cultura popular” implica procesos de apropiación y reproducción heterogénea de otras formas de cultura dominante, hibridando ideologías, conocimiento científico, mitos y creencias de todo tipo (García Canclini, 2001), y es en esta línea que estas bibliotecas se identifican como populares. El futuro es desafiante, en tanto implica otros dominios y apropiaciones de lenguajes tecnológicos que comienzan a determinar el campo educativo y cultural, con sus inclusiones y exclusiones, sus amenazas y nuevas oportunidades (Blanco Latierro, 2022).



Figura 05: Exterior de Biblioteca El cántaro fresco. Fuente: Elaboración propia

Figura 06: Interior de Biblioteca El cántaro fresco. Fuente: Grupo Proyecto

Vida transversal

En una zona central de la ciudad, nos encontramos con un espacio devenido en plaza que surge de una esquina donde había una casa abandonada, demolida por el municipio ante su inminente derrumbe. Allí, un colectivo urbano transforma el espacio, interviniéndolo directamente con la construcción de bancos, macetas y pinturas, generando un nuevo tipo de espacio colectivo: la “Plaza Acción Directa”.

El predio se ubica en al norte del barrio Cordón, que se constituye principalmente de la extensión del Centro, en dirección opuesta a la costa portuaria y que sostiene una tensión entre el deterioro y la gentrificación (Álvarez Pedrosian, 2021). Allí se viene produciendo un proceso de movilidad poblacional que se ha acompañado de la disminución gradual de la población, generando algunos vacíos a partir del abandono de viviendas, encarnando un proceso de ruñificación (Aínsa, 2008) que produce cierta contradicción en el paisaje urbano, ante la majestuosidad de una arquitectura histórica y su deterioro. Las casas abandonadas en esta zona de la ciudad implican una problemática que viene siendo estudiada hace ya algunos años (Ures y Bustillo, 2014) y dan cuenta de las contradicciones que instala el modelo capitalista en la trama urbana.

Luego de la demolición del predio, el espacio vacío comienza a ser utilizado informalmente para estacionar autos, evidenciando la conquista del espacio urbano por el automóvil, imponiendo sus lógicas, sus ritmos y su escala (Gehl, 2006).

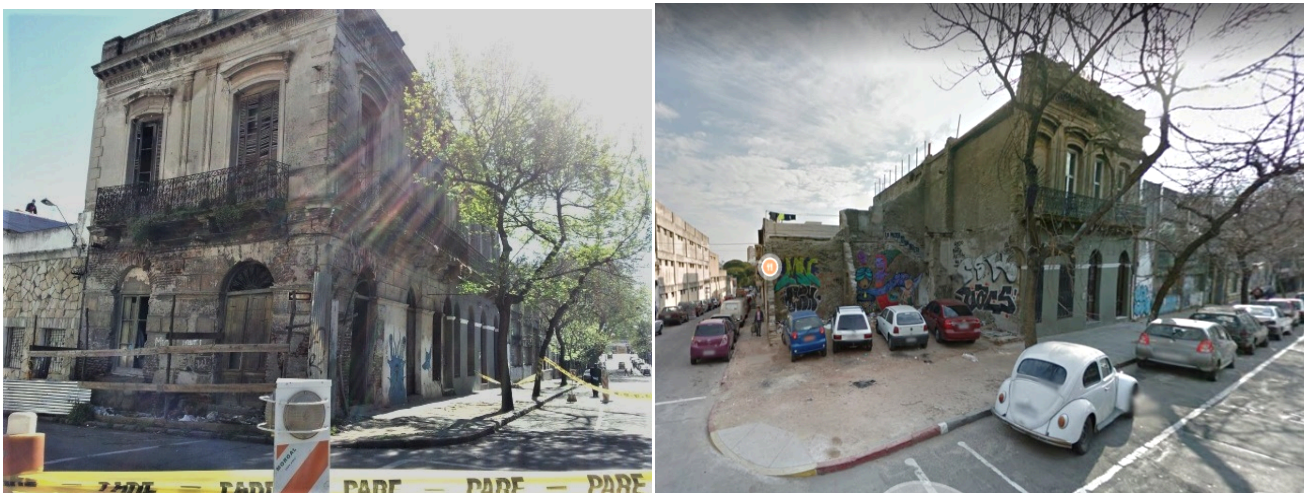


Figura 07. Edificio que ocupaba el predio de la plaza Acción Directa antes de ser demolido. Fuente: <http://plazapub2018.blogspot.com>
 Figura 08. Predio utilizado como estacionamiento. Fuente: Google. Street View, 2015

Algunos jóvenes organizados comienzan paulatinamente a limpiar el espacio, pintan sus muros, colocan macetas con plantas y construyen bancos de cemento que evitan que los coches suban al predio. Estas acciones se asocian a un colectivo que gestiona una casa ocupada a pocas cuadras de allí, donde funcionaba una biblioteca popular y que posteriormente se constituye como centro social con variadas actividades culturales.

Siguiendo los sentidos históricos de estas dinámicas urbanas, hallamos las propuestas del anarquismo, que a comienzos de siglo XX, en especial en esta zona de la ciudad, arribó de la mano de numerosos migrantes europeos, obreros y anarquistas españoles e italianos. El devenir del anarquismo en Uruguay se sucede en estrecha vinculación con movimientos socialistas y comunistas, encontrándose de forma sostenida en espacios colectivos de asociaciones y agrupaciones sindicales, entablando estrechos vínculos con el movimiento cooperativo de vivienda y con movimientos estudiantiles, culturales, ecológicos y autogestivos que se produjeron durante el siglo XX.

Más recientemente, podemos encontrar claras conexiones con el movimiento *Okupa*, un movimiento principalmente urbano que surge en sociedades que se basan en el libre mercado, que se ha posicionado como una acción de resistencia al capitalismo (Venegas, 2014). También se destaca en la Plaza Acción Directa y en los colectivos que se vinculan a ésta, referencias a los feminismos, los que dan cuenta de

diálogos históricos con otros movimientos ideológicos presentes en el espacio urbano pero que ahora adquieren un protagonismo mayor, y se conecta al espacio una de las comparsas de candombe del núcleo histórico de Montevideo. Comparsa referente de colectivos de afrodescendientes y emblemática en la negociación política, cargando de significado al espacio público, habitando lugares de la memoria colectiva e incluso, disputando espacios a la especulación inmobiliaria (Gortázar, 2020).



Figura 09. Candombe en la Plaza Acción Directa. Fuente: https://www.facebook.com/centro.social.cordon.norte/photos_by?locale=es_LA
Consultado: 07/03/2024



Figura 10. Remodelando la Plaza Acción Directa. Fuente: https://www.facebook.com/centro.social.cordon.norte/photos_by?locale=es_LA
Consultado 07/03/2024

A modo de cierre: Renovar desde la memoria

A partir de estos casos de estudio, podemos pensar en una forma de renovación de los movimientos sociales urbanos que ha generado nuevas sensibilidades colectivas, liberadas de los aprisionamientos de la mercantilización. Estos movimientos trascienden las lógicas individualistas e identitarias que se constituyen desde modelos tradicionales, reconfigurando el espacio público hacia lo colectivo desde la fuerza del anonimato y la autogestión (López-Petit, 2016; Pal Pelbart, 2013), alimentadas de la memoria de otros tantos movimientos sociales del tipo ideológico, político, sindicales, cooperativos, vecinales y artísticos, que los conectan desde la narrativa, a la vez que se diferencian de ellos.

Encontramos en estos espacios un entramado de sentidos múltiples y singular, que teje parte de la historia urbana montevideana y la conecta con otros movimientos urbanos, que ponderan los procesos de politización desde colectivos de mujeres, movimientos ecológicos y espacios de expresión cultural. Así como identificamos líneas de sentidos históricos, también se producen otras conexiones que generan configuraciones novedosas, resignificando sentidos tradicionales, instrumentando nuevas formas de comunicación basadas en las redes sociales, la pintura de murales y el uso de imágenes. Las tramas ideológicas que se han tejido en el territorio en base a colectivos obreros y anarquistas se encarnan hoy en formas híbridas con movimientos antirracistas, anticapitalistas, feministas y ecológicos. La micropolítica de la creación de nuevas codificaciones sustentada en la participación refiere a una forma activa que, a su vez logra integrar la negatividad, en tanto se configura a partir de la diferencia. Un deseo por la diferencia que sostiene los procesos vitales, en tanto acción política que rompe con las lógicas instaladas de lo posible y lo imposible. De este modo, el devenir se hace carne, en tanto la actualidad de estos procesos y sus cualidades éticas son sutiles, fluyendo de los espacios materiales y consolidándose en sus procesos. Estas nuevas formas del habitar se constituyen como una renovación de otras, que habitan en la memoria colectiva urbana, y ejercen el derecho a la ciudad asumiendo una multiplicidad de formas. Los sentidos asociados a estos espacios de resistencia y creación colectiva, que también implican el cuidado, centran en el habitar su novedad, integrando lógicas afectivas y vitalistas, que enfatizan las prácticas cotidianas de sostén y reproducción de la vida.

Bibliografía

- AGUIRRE, C., Y SALVATORE, R. (Eds.). (2018). *Bibliotecas y cultura letrada en América Latina: siglos XIX y XX*. Fondo Editorial de la PUCP.
- AÍNSA, F. (2008). *Espacios de la memoria: lugares y paisajes de la cultura uruguaya*. Montevideo, Ediciones Trilce.
- ALMAZÁN, A., Y BARCENA, I. (2023). Nuevos comunalismos: Una hipótesis política para el decrecimiento. Ned Ediciones.
- ÁLVAREZ PEDROSIAN, E. (2021). Más allá de la dialéctica entre deterioro y gentrificación. *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*, 6(1), 51-70.
- BARRIOS PINTOS, A. (1971). *Montevideo. Los barrios II*. Montevideo, Nuestra Tierra.
- BENJAMIN, W. (2003). *El narrador*. Centro de Estudios Manuel Enríquez, Santiago de Chile.
- BLANCO LATIERRO, V. (2022a). Ciudadanías letradas: las bibliotecas populares. Formas colectivas urbanas en zonas consolidadas de la ciudad de Montevideo. *Informatio*, 27(2), 126-153. <https://doi.org/10.35643/Info.27.2.1>
- BOGGIO, K. (2008). Emigraciones uruguayas: entre pérdidas y construcción de nuevas redes. *Revista Nuestra América*, (6), 15-28.
- DE SOUZA SANTOS, B. (2018) *Epistemologías del sur*. CLACSO, Buenos Aires.
- EMA, J. E. (2004). Del sujeto a la agencia (a través de lo político). *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (5), 1-24.

- FEDERICI, S. (2013) *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- FEDERICI, S. (2020). *Reencantar el mundo: El feminismo y la política de los comunes*. Madrid, Traficantes de sueños.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, P. (2004). *El espíritu de la calle. Psicología política de la cultura cotidiana*. España: Antrophos
- FRASER, N. (2008). La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación. *Revista de trabajo*, 4(6).
- GARCÍA CANCLINI, N. (2001). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- GARCÉS, M. (2013) *Un mundo común*. Barcelona: Bellaterra.
- GEHL, J. (2006). La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios (Vol. 9). Reverté.
- GORTÁZAR, A. (2020) Espacios oficiales y de resistencia: tramas de significación en los candombes contemporáneos en Montevideo. *Cadernos do Lepaarq*, v. XVII, n.33, p. 163-181, Jan-Jun. 2020.
- HARVEY, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.
- HERRERO, Y. Y GAGO, V. (2023) *Ecofeminismos. La sostenibilidad de la vida*. Icaria editorial. Barcelona
- INGOLD, T. (2013). *Making: Anthropology, archaeology, art and architecture*. New York Routledge.
- LEFEBVRE, H. (1978). *El Derecho a la ciudad: historia, ciencia, sociedad*. Barcelona. Península.
- LOPEZ - PETIT, S. (2016). *El discreto encanto de la política*. Barcelona, Icaria.
- MANDOKI, K. (2006). *Prácticas estéticas e identidades sociales: Prosaica II* (Vol. 2). Siglo XXI.
- MARCUS, G. E. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, (22), 111-127.
- MARTÍNEZ, E. (2012). Transformaciones urbanas y sus pobladores metropolitanos 1985-1996-2004. (Base de referencias para la aplicación de la Ley de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sustentable). Montevideo: CSIC-Udelar.
- PELBART, P. P. (2009). *Filosofía de la deserción. Nihilismo, locura y comunidad*. Trad. Santiago García. Buenos Aires: Tinta limón.
- PÉREZ, G & SOLDÓ, J.A. (2013) *Montevideo. Los espacios vacantes como nuevos atractores urbanos* (Tesina XIV Seminario Montevideo) Montevideo, Uruguay.
- ROLNIK, S. (2019) *Esferas de la insurrección*. Tinta Limón, Buenos Aires
- ROMERO, J. L. (2001). *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- SALAZAR, C. M. (2011). Comunidad y narración: la identidad colectiva. *Tramas* (México, DF), (34), 93-111.
- SOJA, E. (2008). *Posmetrópolis, estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- SZAFRAN, P. (2016). Las Bibliotecas Populares en el escenario cultural de América Latina: las experiencias de Argentina y Uruguay. *A Contracorriente*, 13 (3), 161-181. Disponible en: <https://acontracorriente.chass.ncsu.edu/index.php/acontracorriente/article/view/1447>
- TELES, A.L. (2009). *Política afectiva: Apuntes para pensar la vida comunitaria*. Panamá: Fundación la Hendija.
- URES, M. & BUSTILLO, G. (2014). Relevamiento, conceptualización y caracterización de inmuebles visiblemente abandonados en los municipios B y C de Montevideo. En Defensoría del Vecino, *Fincas abandonadas. Respuestas interinstitucionales para un fenómeno urbano de afectación múltiple* (83-141). Montevideo: Defensoría del Vecino.
- VENEGAS, C. (2014). El movimiento Okupa: Resistencia contra el capitalismo. En *Perspectivas de la Comunicación*, Vol 7, nº 1. pp. 97-131